

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 1 - “VIDA DEVOCIONAL”
LECCIÓN 2 - “LA BIBLIA”
CAPITULO 1



**LA BIBLIA UN
LIBRO EXTRAORDINARIO**

“La Biblia es para mí el Libro. No veo cómo alguien puede vivir sin ella”. Tales fueron las palabras de Gabriela Mistral, insigne poetisa chilena laureada con el Premio Nobel de Literatura, al referirse al libro inmortal.

¿Por qué “el Libro”? Porque ciertamente posee características que lo hacen el Libro por antonomasia y la obra cumbre de la literatura universal. La Biblia es una obra única en su género. A continuación expongo algunas razones que justifican lo que acabo de declarar.

1.- SU SINGULAR ORIGEN

- a) *Escrita por muchas y diversas personas.* Generalmente los libros son escritos por una sola persona la cual debe poseer aptitudes literarias. Una enciclopedia moderna, sin embargo, puede requerir el concurso de muchos escritores; pero todos ellos deben ser personas de vastos conocimientos en las materias de su competencia. Además son todos contemporáneos cuyos trabajos coordina y arregla una casa editora.

Al contrario, los aproximadamente cuarenta y cinco escritores de la Biblia vinieron de los más variados estratos sociales y culturales. Se cuenta entre ellos con estadistas, sacerdotes, reyes, profetas, campesinos, funcionarios, eruditos, pescadores, poetas, filósofos. Algunos de ellos fueron hombres de gran talento como Moisés, Salomón, Daniel y Pablo; otros fueron hombres sencillos, “sin letras y del vulgo”, como Amós, Pedro y Juan. Vivieron en diferentes períodos históricos. Su aporte literario no fue coordinado ni arreglado por ningún jefe de redacción.

- b) ***Escrita en diferentes estilos y géneros literarios.*** Una obra literaria muestran su estilo el sello de su autor. Pero en la Biblia son tan diversos como los escritores mismos los estilos que caracterizan a estos hombres. Además son múltiples los géneros literarios en que se expresaron. Entre estos últimos hallamos leyes, crónicas, poesías, máximas, profecías, biografías y cartas.
- c) ***Escrita en varias lenguas.*** Esta misma variedad de estilos, géneros literarios y formas de expresión se ve acrecentada por el hecho de que la Biblia, a diferencia de otros libros, no fue escrita en una sola lengua, sino en tres, a saber: hebreo, arameo y griego. Los idiomas predominantes son el hebreo y el griego, caracterizándose el primero por su enorme riqueza expresiva y el último por su elegancia y precisión.
- d) ***Escrita durante más de mil años.*** La producción de un libro puede tardar desde unos cuantos meses hasta a lo más algunos años. Pero en las Sagradas Escrituras tenemos una obra extraordinaria cuya formación tardó dieciséis siglos. Se comenzó en el año 1500 a.C., aproximadamente, cuando Moisés escribió el Pentateuco. Pero no se terminó hasta las postrimerías del siglo I de nuestra era, en que el apóstol Juan escribió el Apocalipsis. Este largo período cubrió varias edades de la historia, con todos los grandes cambios de que ella fue testigo. Y estos cambios dejaron su impronta en las variadas formas de expresión del pensamiento que hallamos en las páginas del Libro.
- e) ***Escrita en distintos lugares.*** Otro factor que hace de la Biblia un libro singular en su origen es el haber sido escrita en sitios tan diferentes entre sí como son los desiertos del Sinaí, Arabia y Judea, las escuelas de los profetas de Betel y Jericó, el palacio de Babilonia, las riberas del río Quebar, la cárcel de Jerusalén en el Medio Oriente, una escuela de Efeso en Asia Menor, las ciudades de Corinto y Filipos, la cárcel de Roma y la Isla de Patmos en Europa.

2.- SU ASOMBROSA DIFUSIÓN

- a) **La obra que más se ha vendido.** En determinados períodos generalmente breves, ciertas obras han sido calificadas como éxitos de venta (250,000 a 500,000 ejemplares vendidos en unos cuantos meses). La Biblia, sin embargo, es el único libro que desde hace muchos años se mantiene en el primer lugar en lo que a circulación se refiere. Se estima que hasta el año 1932 las diferentes sociedades bíblicas del mundo habían publicado un total de 1,330.231.815 ejemplares de la Biblia o porciones de ella. Durante los últimos años este volumen de publicaciones ha sobrepasado los 150,000.000 de ejemplares anuales hasta llegar a 303,487.307

en 1975. Ningún otro libro puede seguir de cerca estas cifras. Y entre los que lo hacen de lejos están *El Peregrino* de Juan Bunyan y *La imitación de Cristo* de Tomás de Kempis, ¡ambos basados en la Biblia!

La invención de la imprenta con tipos móviles por Juan Gutenberg en el siglo XV contribuyó a aumentar considerablemente la circulación de los libros, los cuales hasta entonces se copiaban a mano. ¡Y el primer libro que se imprimió de esta manera fue la *Vulgata*, una de las versiones latinas de las Sagradas Escrituras!

- b) **La obra que más se ha traducido.** Como la versión de los Setenta (traducción del Antiguo Testamento del hebreo al griego, hecha en el año 250 a.C., aproximadamente), la Biblia fue también el primer libro que se tradujo en la antigüedad. Desde entonces se ha traducido completa o parcialmente a diferentes lenguas hasta llegar a 1,577 idiomas y dialectos en 1976. Hasta 1971 la Biblia entera se había traducido a 255 lenguas y el Nuevo Testamento a 579. Según las estadísticas de las Naciones Unidas, la Biblia es el libro que más se ha traducido, superando a los escritos de Marx, Engels y Lenin. Las Sociedades Bíblicas Unidas informan que en el año 1972 había 4,000 traductores en diversos países preparaban nuevas versiones de las Sagradas Escrituras.
- c) **La obra que más se ha leído.** Un libro que ha alcanzado una difusión tan asombrosa es, sin lugar a dudas, una obra de gran popularidad y un artículo esencial de multitudes. La Biblia demuestra serlo. En efecto, es el único libro del mundo que lee gente de toda edad, cultura y posición social. No es frecuente, por ejemplo, que un erudito se interese por la literatura infantil, como tampoco lo es que un niño se apasione por un tratado filosófico. Con todo eso, los niños se deleitan con los sencillos y pintorescos relatos de José y sus hermanos, del niño Moisés en las aguas del Nilo, de Rut la espigadora, de David y Goliat, de Daniel en el foso de los leones, de los magos del oriente. Millones de hombres sencillos e ignorados hallan en la Escritura un tesoro inagotable de la gracia divina y un guía para su diario caminar. Los pobres, los ignorantes, los débiles, los oprimidos, los desesperados encuentran en ella un caudal de riqueza, conocimientos, fortaleza, consuelo y esperanza. Una hueste de figuras ilustres, como Lope de Vega, Andrés Bello, Juan Pablo Duarte, Enrique Gómez Carrillo, Juan Donoso Cortés, Domingo Faustino Sarmiento, Miguel de Unamuno, Ricardo Rojas, Gabriela Mistral, León Felipe, Ricardo Miró, Galo Plaza, Juana de Ibarbourou (para mencionar sólo unas pocas del ámbito español e hispanoamericano), han encontrado en sus páginas una fuente de inspiración y sabiduría.

La Biblia, que ha llegado a todos los países de la tierra con su mensaje, no podía estar ausente de los últimos logros científicos de nuestro siglo. ¡Ella fue el primer libro cuyo texto fue llevado al espacio y leído desde allá!

3.- SU PERMANENTE ACTUALIDAD

- a) **Mantiene el interés del lector.** Como obras de “palpitante” o “candente” actualidad son calificados algunos de los libros que se editan en nuestros tiempos. Pero poco a poco el público lector va perdiendo interés en ellos hasta que al cabo de algunos años mueren sepultados en el olvido. La Biblia, en cambio, cuya última parte terminó de escribirse hace 1,900 años, es el libro de permanente actualidad. No puede decirse lo mismo de otras obras de la antigüedad. Porque ¿quiénes leen hoy a Homero, Horacio, Jenofonte o Virgilio? Sólo eruditos interesados en el estudio de estas obras y estudiantes compelidos por sus profesores de literatura. La actualidad de muchas obras literarias es efímera como un chispazo; la de las Sagradas Escrituras, perenne como el resplandor del sol.

Muchos libros de la antigüedad están tan muertos como las lenguas en que se escribieron. Pero la Biblia, que fue escrita en tres lenguas muertas pervive como un libro inmortal. Ella misma da testimonio de su inmortalidad, pues afirma ser la palabra del eterno Dios que permanece para siempre (1 Pedro 1:23-25. Véase también Salmo 9:7 y Daniel 6:26).

- b) **Satisface las necesidades espirituales del hombre.** ¿A qué se debe la inmortalidad de la Biblia? A su maravillosa virtud de satisfacer las necesidades espirituales del ser humano, las cuales han sido las mismas a través de toda la historia. “Las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron” (Romanos 15:4). Se cuenta que durante la Primera Guerra Mundial un soldado se asombró al enterarse de la antigüedad de los Salmos. Cuando por primera vez los leyó, le pareció que habían salido de la pluma de un contemporáneo.

4.- SU SUPERVIVENCIA SIN PAR

- a) **Resistencia al transcurso del tiempo.** A pesar de ser un libro tan antiguo, la Biblia ha resistido con gran éxito el paso destructor de los siglos. No obstante haber sido escrita en materiales perecederos, hay más copias de ella que de ningún otro libro de la antigüedad. Tan sólo del Nuevo Testamento hay unos 14,000 manuscritos. En contraste, los manuscritos de las obras literarias de Grecia y Roma pueden contarse con los dedos de la mano, amén de que algunas de éstas están incompletas.

El hecho de copiar a mano las Escrituras durante un periodo de 3,000 años (desde que Moisés escribió el Pentateuco hasta la invención de la imprenta) hubiera hecho posible una asombrosa multiplicación de los errores por parte de los

copistas. Pero en lo que concierne al Antiguo Testamento, los escribas judíos realizaron su labor con tanto esmero y minuciosidad que llegaron a contar las letras, sílabas, palabras y párrafos de los manuscritos para cerciorarse de que no faltara nada en una nueva copia. De este modo el texto de la Biblia se ha conservado casi totalmente incorrupto. Eso no se puede decir de otros escritos de la antigüedad en los que abundan las variantes entre los diferentes manuscritos.

Comparada con otras obras contemporáneas cuyas copias más antiguas datan generalmente del siglo X, la Biblia es el único libro cuyo texto está respaldado por los manuscritos más antiguos. El hallazgo de los rollos del mar Muerto en 1947 contribuyó en forma especial a distinguir en este aspecto a las Sagradas Escrituras. Algunos de estos rollos son de una antigüedad anterior a la era cristiana, estimándose que el más antiguo de los que hasta ahora se han examinado del siglo IV a.C.

- b) **Resistencia a la más despiadada persecución.** Asimismo la Biblia ha sobrevivido a los ataques más enconados por parte de perseguidores que pretendieron acallar su mensaje. Estos pasaron, pero ella permanece.

El primer perseguidor de las Escrituras de que se tenga noticia fue Joacím, rey de Judá que quemó un escrito del profeta Jeremías. Pero éste volvió a escribir todas las palabras del primer manuscrito y le añadió otras más (Jeremías 36). Antíoco Epífanes, acaso el más feroz opresor de los judíos en los tiempos antes de Cristo, dictó un decreto ordenando que los libros sagrados de éstos fueran quemados y sus poseedores condenados a muerte. Diocleciano, emperador romano del siglo III, dirigió en el año 303 lo que al parecer fue el ataque más despiadado y generalizado que el mundo haya presenciado contra los cristianos y sus libros sagrados. Muchas Biblias fueron destruidas por el fuego en aquel entonces. Pero dos décadas después el emperador Constantino mandaba hacer 50 copias de las Sagradas Escrituras con fondos del erario imperial. Innumerables fueron también los ejemplares de la Biblia condenados, al igual que sus lectores, a las llamas de la hoguera por orden de la Inquisición. Y hasta en nuestros tiempos, ella es libro prohibido en varios países del mundo.

Pero por extraño que parezca, las Escrituras no solamente han resistido con éxito los ataques de sus encarnizados enemigos, sino que también han sido preservadas en toda su integridad por dos religiones que podrían tener razones de sobra para destruirlas o mutilarlas. Los judíos conservaron los manuscritos del Antiguo Testamento con un cuidado jamás prodigado a ningún otro libro. Sin embargo, éstos los describen como “obstinados, ingratos y perversos” y señalan a Cristo, su rechazado Mesías, con meridiana claridad. ¿Y que diremos de la iglesia católica

romana? Ella ha sido el custodio de los libros del Nuevo Testamento, que condenan sus doctrinas y prácticas anti-bíblicas.

- c) **Resistencia a la crítica destructiva.** Desde hace unos dos siglos hasta nuestros días, sin embargo, la Biblia ha tenido que soportar un ataque más insidioso, sin bien no menos terrible en sus efectos. Esta vez sus enemigos han cambiado de estrategia: ya no procuran destruirla físicamente, sino pretenden invalidar su contenido. En nombre de la libertad de pensamiento, la ciencia y la erudición moderna, los incrédulos han atacado la veracidad de este libro con el fin de minar la confianza que le tienen sus muchos lectores. No han trepidado en acusarla de estar plagada de errores, mitos y contradicciones. Con todo eso, los mismos descubrimientos científicos (especialmente los arqueológicos) se han encargado de vindicarla. Voltaire, el satírico filósofo francés, afirmó que en cien años más se extinguiría el cristianismo y que si se hallara una Biblia sería sólo como pieza de museo ¡Pero a sólo 50 años de su muerte su misma casa era el depósito de una sociedad bíblica y en su propia imprenta se imprimían centenares de Biblias!

Bien podríamos aplicar a todos los enemigos de la Biblia esta paráfrasis del consejo de Gamaliel: “Apartaos de este libro y dejadlo; porque si esta obra es de los hombres, se desvanecerá; más si es de Dios, no la podréis destruir; no seáis tal vez hallados luchando contra Dios”.

5.- SU OBJETIVA FRANQUEZA

Es muy propio de la naturaleza humana el justificar, minimizar, disimular u ocultar del todo los vicios o faltas de los personajes. Es por eso que los historiadores y biógrafos presentan como dechados de virtud a los héroes, genios y otras personas destacadas. Pero la Biblia describe a sus personajes franca y objetivamente, tales como fueron: con sus virtudes y pecados.

Consideremos algunos de los patriarcas. Dios muestra su predilección por Abraham, Isaac y Jacob hasta el punto de llamarse Dios de ellos, no obstante lo cual no se ocultan sus pecados (Génesis. 12:11-13; 26:7; 27:18-24). Israel es el pueblo elegido de Dios; pero se describen descarnadamente sus bajezas (Deuteronomio. 9:24; Isaías 65:2). No hubo en Israel profeta más grande que Moisés (Deuteronomio 34:10-12); con todo, *él mismo* relata el incidente por el cual Dios no les permitió a él y a su hermano entrar en la tierra prometida (Números 20:7-12). ¿Y qué diremos de David, el hombre conforme al corazón de Dios? Cualquier otro biógrafo hubiera ocultado cuidadosamente su aventura amorosa con Betsabé (2 Samuel 11). Hasta los apóstoles refieren sus propias faltas y las de sus compañeros (Mateo 26:31-35; 26:56; 26:69-74; Juan 20:24-29; Gálatas 2:11).

6.- SU BENÉFICA INFLUENCIA.

Por último, no es posible dejar de mencionar que la Biblia es el libro que más influencia benéfica ha ejercido en la humanidad.

- a) **Impulsora de movimientos e instituciones filantrópicos.** Movimientos como la abolición de la esclavitud, la emancipación de la mujer, la protección de la infancia, la educación popular, el cuidado de los enfermos, inválidos y ancianos, la lucha contra la prostitución y los vicios, la acción contra la pobreza, tuvieron su origen en hombres y mujeres motivados por las enseñanzas de la Biblia.

Otro tanto se puede decir de instituciones como los hospitales, asilos y orfanatos, la Cruz Roja, los niños exploradores y otras. El hecho de que algunas de estas instituciones estén ahora bajo el control de los gobiernos o de que algunos de estos movimientos sean la bandera de lucha de ciertas agrupaciones políticas no pueden opacar la notoria influencia del Libro en sus iniciadores.

- b) **Contribuyente de la civilización.** La Biblia ha contribuido poderosamente a hacer de este mundo de llanto, clamor y dolor un sitio más llevadero al enseñar a los hombres la compasión por los débiles y los que sufren, al desterrar las tinieblas de la ignorancia y la superstición, al depurar las costumbres de la sociedad en los pueblos que la leen. Cualquier persona medianamente versada en historia universal podrá comprobar esto al comparar el deplorable estado en que vivían los pueblos paganos de la antigüedad con el de las naciones influidas por este libro. Aun en nuestra edad contemporánea es posible apreciar la extraordinaria influencia de la Sagrada Escritura en pueblos que en pocos años pasaron de la barbarie a la civilización.

Por todas las razones anteriormente expuestas, el lector o estudiante de las Sagradas Escrituras puede sentirse tranquilo ante las furiosas arremetidas de los que desprecian este libro, a veces sin haberlo leído jamás. Puede también estar seguro de que posee el libro más importante de todos, el que sobresale de los demás, el que contesta los más grandes interrogantes de la vida, el libro indispensable en la hora de la crisis.